

El traductor literario del chino en España: un estudio cualitativo basado en entrevistas

The Chinese Literature Translator in Spain: An Interview-based Qualitative Study

Irene Tor-Carroggio^a  0000-0003-2924-014X

Sara Rovira-Esteva^a  0000-0001-7647-6417

^aUniversitat Autònoma de Barcelona

RESUMEN

El perfil y características de los traductores literarios del chino en España son aún muy desconocidos. El objetivo del presente estudio es darlos a conocer mediante el análisis temático de 14 entrevistados. Los resultados desvelan que muchos no tienen formación específica; que la mayoría han realizado estancias en países de habla sinófono; que la relación con las editoriales es fluida e incluso algunos les han hecho propuestas, a pesar de no poder vivir de ello; que los programas de formación actuales presentan algunas disfunciones en relación con las demandas del mercado laboral y que los retos a los que se enfrentan al traducir son de diversa índole, aunque las referencias histórico-culturales destacan entre los más recurrentes. Finalmente, se apuntan algunas ideas que se desprenden de los resultados para mejorar la formación, así como posibles futuras líneas de investigación por lo que al perfil profesional del traductor literario del chino se refiere.

Palabras clave: traducción literaria, traducción chino-español, profesión, editoriales, entrevista, perfil profesional

ABSTRACT

The profile and characteristics of Chinese-Spanish literary translators are still not well known. The objective of this study is to make them known through the analysis of 14 interviews. The results reveal that many do not have specific training; that the majority have stayed for some time in synophone-speaking countries; that the relationship with the publishers is smooth and some have even made proposals to them, despite not being able to make a living out of it; that the current training programs present some dysfunctions in relation to what the labor market demands from professionals and that the challenges they must face when translating are of various kinds, although the historical-cultural references stand out among the most recurrent. Finally, we point out some ideas that emerge from the results in order to improve translator training, as well as future lines of research related to the professional profile of translators.

Keywords: literary translation, Chinese-Spanish translation, profession, publishing houses, interview, professional profile

Información

correspondencia:
Irene Tor-Carroggio
Irenetor@hotmail.com

Fechas:
Recibido: 01.11.2020
Revisado: 08.01.2021
Aceptado: 07.09.2021

Contribuciones de autoría:
Todas las personas firmantes han contribuido por igual en la investigación y la elaboración de este trabajo.

Conflicto de intereses:
Ninguno.

Financiación:
Esta investigación no ha recibido ayuda o financiación alguna.

Cómo citar:
Tor-Carroggio, I., & Rovira-Esteva, S. (2021). El traductor literario del chino en España: un estudio cualitativo basado en entrevistas. *Sendebär*, 32, 177-195.
<https://doi.org/10.30827/sendebär.v32.16493>

1. Introducción

En España actualmente hay dos universidades que ofrecen el grado de traducción con el chino como segunda lengua extranjera: la Universidad de Granada (desde 1978) y la Universidad Autónoma de Barcelona (desde 1988). En las clases de traducción es habitual que el docente se enfrente a la pregunta de si es posible vivir de la traducción literaria. La pregunta cobra aún más importancia y sentido cuando la combinación lingüística incluye lenguas lejanas como el chino, el cual sigue siendo una lengua de traducción muy minoritaria en España (Ministerio de Cultura y Deporte 2018), por más que haya una tendencia al alza (Tor-Carroggio y Rovira-Esteva 2021). También son frecuentes las preguntas sobre cuánto tiempo es necesario residir en países de habla sinófona antes de poder embarcarse en la hercúlea tarea de traducir, cómo obtener un primer encargo o qué tarifas ofrecen las editoriales en la actualidad, entre otras muchas. La respuesta suele facilitarse en base a la experiencia personal del profesor, a su familiaridad con el mundo profesional de la traducción o a las entrevistas que haya tenido ocasión de escuchar en la radio o de leer en blogs de traductores —como el de Miguel Ángel Petrecca¹ o *L'illa deserta* de Sílvia Fustegueres—² o medios afines como la web ZaiChina.³ No obstante, se trata de información esporádica y dispersa. Hasta la fecha solo nos consta un estudio académico que, mediante cuestionarios, bosquejó parcialmente el perfil académico y profesional del profesorado de traducción del chino en España (Casas-Tost y Rovira-Esteva 2008). Bien es cierto que recientemente se han lanzado iniciativas académicas —como la base de datos en línea *La literatura china traducida en España* (Rovira-Esteva et al. 2019-2021)— que visibilizan la figura y labor de los traductores, asociando sus nombres a sus obras traducidas e incluso ofreciendo minibiografías y otros recursos que permiten conocerlos mejor.

En vista del vacío investigador existente, y en aras de visibilizar la tarea de un colectivo bastante minoritario, el presente trabajo se propone trazar el perfil profesional del traductor literario del chino en España. La consecución de dicho objetivo general pasa por:

1. Explorar su formación y bagaje.
2. Estudiar su metodología y herramientas de trabajo.
3. Identificar las principales dificultades traductológicas a las que se enfrenta.
4. Investigar sus condiciones laborales y, en especial, su relación con las editoriales.
5. Conocer su visión del mercado literario actual, así como sus reflexiones acerca del futuro de la traducción literaria del chino en España.

Este artículo consta de un total de cuatro secciones: en la primera hemos contextualizado la investigación, justificado su necesidad y fijado los objetivos; en la segunda ahondamos en la entrevista como método de investigación cualitativa en traductología, repasando algunos antecedentes y detallando la metodología empleada; en la tercera exponemos los resultados obtenidos; y, por último, armamos el perfil de traductor observado, repasamos qué implicaciones pueden tener nuestros resultados en el ámbito laboral y académico, señalamos las limitaciones de la investigación y lanzamos algunas ideas para futuras líneas de investigación.

2. La entrevista como método de investigación en traductología

La entrevista es una de las herramientas de la investigación cualitativa que goza de mayor popularidad, ya que entre sus bondades se halla la posibilidad de reconstruir la realidad a partir de la observación y experiencia de uno o varios sujetos. Asimismo, también nos permite conocer el punto de vista sobre un determinado hecho u opinión, sentimientos o valores del investigado (Marin-Lacarta 2019: 481). No obstante, las entrevistas tampoco son la panacea, pues cuentan con una serie de inconvenientes que, si no se gestionan cuidadosamente, pueden poner en entredicho la validez de los resultados. De acuerdo con Taylor y Bogdan (1987: 198), uno de sus inconvenientes es que se trata de un acto comunicativo más, igualmente susceptible de producir falsificaciones, engaños, exageraciones o distorsiones, así como la posibilidad de que el entrevistador interprete mal al informante.

La traductología no es ajena a esta herramienta metodológica. Una sencilla búsqueda en la base de datos BITRA (Franco Aixelá 2001-2020) con *interview* como palabra clave arrojó 658 resultados. De hecho, existen publicaciones que incluyen entrevistas a traductores regularmente. La revista *Quaderns: Revista de traducció*, por ejemplo, dedica su sección «Experiències» a conocer la trayectoria de traductores del panorama nacional con una dilatada carrera profesional. No obstante, aparentemente esta sección no sigue ningún patrón fijo a la hora de seleccionar a sus entrevistados, más allá de buscar que su trabajo destaque de una manera u otra en el campo de la traducción. Las revistas *Vasos Comunicantes*, *Cadernos de Tradução*, *Translation Review* y *JoSTrans: The Journal of Specialised Translation* también incluyen este tipo de sección, con la particularidad de que esta última lo hace en formato de vídeo.

En cuanto a las entrevistas a traductores españoles del chino publicadas hasta la fecha en revistas académicas, solo se han hallado dos: una a la traductora y profesora jubilada Dolors Folch (Pallarés 2001) y otra a la traductora e intérprete Belén Cuadra (Fernández Díaz 2018). En cuanto a la primera, se divide en tres grandes bloques que recogen algunos datos biográficos, su experiencia en el mundo de la traducción y, finalmente, las dificultades observadas a la hora de traducir poesía china. Folch lamenta la ausencia de un título universitario específico de sinología en España, así como la escasez de traducciones del chino al catalán; y comenta, por ejemplo, cómo nació su interés por la lengua china, cómo se desarrolló la colaboración con el poeta catalán Marià Manent al traducir el poemario *Vell país natal* (Empúries, 1986) de Wang Wei, además de la miríada de lecturas —y, por tanto, traducciones— que ofrece cualquier poema chino. De hecho, ella misma ya había firmado algunos artículos para revistas especializadas (Folch 1985, 1988) en los que había compartido algunas de sus reflexiones acerca de la poesía china clásica, explicado el proceso de traducción en equipo del poemario mencionado a base de ejemplos concretos. En cuanto a la segunda entrevista, Belén Cuadra comparte algunos de los desafíos observados en su labor como traductora literaria, como, por ejemplo, la imposibilidad de trasladar con términos comunes conceptos filosóficos complejos o con matices culturales muy concretos. Además, también cuestiona la idoneidad de seguir usando etiquetas como «literatura china», pues se podría caer en el error de considerar dicha literatura como un género en sí mismo.

Pese a la escasez de material académico que estudie a los principales responsables de acercar la literatura china en España, sí se han encontrado algunas entrevistas en revistas académi-

cas a traductores del chino a otros idiomas, sobre todo al inglés. Balcom (2005) entrevistó para *Translation Review* al traductor de historia, filosofía y poesía clásica china Burton Watson, que explicó que jamás había realizado una estancia en China para estudiar y que, precisamente por ello, nunca había traducido del chino moderno, pues consideraba que no lo podría apreciar o entender. Watson admitió que había podido vivir de la traducción, si bien en algunas épocas ejerció también como redactor creativo e incluso como profesor de inglés en Japón. Por su parte, Li (2012) entrevistó a la británica Nicky Harman, exprofesora universitaria de traducción y una de las traductoras en lengua inglesa más prolíficas, quien aseveró que los traductores del chino al inglés provienen de ámbitos diversos, tales como la consultoría o el periodismo, siendo la mayoría traductores literarios a tiempo parcial, debido al escaso reconocimiento que esta actividad les reporta en su carrera profesional. Harman también confirmó que, como la mayoría de los editores no saben chino, a menudo el traductor acaba desempeñando también el papel de agente o promotor, que raras veces se ve recompensado económicamente. Según Harman, la elección de los autores chinos traducidos en el Reino Unido es, sobre todo, fruto de selecciones al azar o viene propiciada por los contactos personales del editor. En cuanto a este, Harman se congratula de que por fin prescinda de las obras sobre la Revolución Cultural, tendencia ya demodé desencadenada a raíz de que según Harman se desencadenó a raíz de la publicación de *Wild Swans: Three Daughters of China* de Jun Chang (Harper Collins 1991). Harman también explicó los pros y contras de la traducción en equipo e incluso desveló que en ocasiones feminiza algunos personajes cuando el original chino no especifica su sexo. Julia Lovell, otra traductora británica del chino, fue entrevistada por Wang (2014) para, de nuevo, *Translation Review* con el objetivo de conocer algunos detalles acerca de su traducción *The Complete Fiction of Lu Xun* (Penguin, 2010): de quién fue iniciativa, el porqué de retraducir relatos ya publicados en inglés, los retos encontrados y el trato con la editorial, entre otros temas. Wang (2014) incluso se toma la libertad de señalar algunos errores detectados, que Lovell se apresura a justificar o bien se compromete a enmendar. El mismo año, *Translation Review* publicó una entrevista realizada por el también traductor Jonathan Stalling (2014) a Howard Goldblatt, el traductor estadounidense del chino por excelencia. Al igual que en el caso de Lovell, Goldblatt se centra en describir su experiencia como traductor de un autor en particular, en su caso, Mo Yan, no sin antes haber repasado algunos datos más personales como el origen de su interés por el chino o su formación académica. La entrevista más reciente la llevó a cabo Zheng (2020) al traductor y especialista en filosofía china clásica Roger T. Ames, quien comentó algunas de sus estrategias como traductor, la ausencia de plazos de la que goza, la gran utilidad de los comentarios de estudiosos chinos a la hora de resolver dudas y la necesidad de encargar la traducción de obras filosóficas a filósofos o bien a sinólogos con nociones de la materia. Con carácter más divulgativo, cabe mencionar la iniciativa de The Leeds Centre of New Chinese Writing de la University of Leeds, que tiene una sección titulada «Talking Translation» basada en entrevistas a traductores del chino.⁴

Así pues, después de una revisión bibliográfica, vemos que las entrevistas a traductores del chino son prácticamente anecdóticas en el caso de otros idiomas y casi inexistentes en España. De hecho, el estudio de la formación, relación con los editores o práctica profesional de los traductores literarios son temas poco explorados en traductología. Según Williams y Cherman (2002: 17), existe una gran zona de «excavación» para sacar a la luz a los traductores olvidados y situar sus traducciones no solo en el contexto de sus vidas, sino también en el del

espacio intercultural que habitan. Nuestro estudio pretende, pues, llenar este vacío investigador y contribuir a conocer mejor a los traductores españoles del chino a partir de entrevistas que permitan hacerse una idea de su perfil individual y de la profesión en general. Con ellos pretendemos contribuir a los ámbitos de la sociología y de la historia de la traducción.

3. Método

Las entrevistas que forman nuestro corpus de estudio se enmarcan en el proyecto más amplio ya mencionado titulado «La literatura china traducida en España»,⁵ uno de los objetivos del cual es poder construir un perfil sociológico y profesional de los traductores literarios del chino en España, a la vez que dar a conocer su trabajo a la sociedad mediante entrevistas grabadas en vídeo y publicadas en abierto en nuestro canal de Youtube.⁶ Además del interés sociológico y académico detrás de la iniciativa, hay también una motivación ética y la pretensión de dar visibilidad a un colectivo que, hasta hace relativamente poco, ha permanecido en la sombra a causa de la mala praxis de muchas editoriales y cuya supervivencia se ve constantemente amenazada por la competencia desleal de la traducción indirecta. El formato de vídeo responde también a un triple objetivo. Por un lado, dar la máxima visibilidad a los traductores literarios que, a pesar de ser una pieza clave en la introducción de la literatura, han sido sistemáticamente invisibilizados, no solo en la autoría de sus traducciones, sino también en tanto que informantes. Por el otro, al deseo de querer disponer de una fuente primaria en un formato más ameno para poder compartirlo con un público más general, interesado en la literatura, en general, y en la traducción, en particular, contribuyendo de este modo a la transferencia de conocimiento a la sociedad. Finalmente, el formato abierto permite que otros investigadores consulten directamente la fuente y puedan hacer su propio análisis reinterpretando los datos, algo que McDonough (2015) denuncia como una de las principales limitaciones de la investigación cualitativa basada en entrevistas.

3.1. Recogida de datos

Las entrevistas que forman nuestro corpus de estudio se llevaron a cabo entre los años 2013 y 2020, aunque se espera poder dar continuidad al proyecto y ampliarlo en el futuro. La mayoría se realizaron en persona, en los domicilios u oficinas de los entrevistados. No obstante, en aquellos casos que residían en ciudades diferentes (1) o incluso fuera del Estado español (2) los encuentros fueron virtuales. Las entrevistadoras se identificaron como investigadoras del Grupo de investigación sobre la Traducción entre el chino y el español y catalán (TXICC) y explicaron a los entrevistados el objetivo de las entrevistas, que se desarrollaron sin limitaciones de tiempo. Todos los entrevistados se mostraron agradecidos por la iniciativa y por disponer una plataforma donde poder hacer oír su voz.

Las investigadoras prepararon un guion con cuatro bloques, que se corresponden con los objetivos del presente artículo, a saber, formación, metodología de trabajo y dificultades, trato con las editoriales y perspectivas de futuro. No obstante, y al tratarse de entrevistas semiestructuradas, en ningún caso nos ceñimos exclusivamente a las cuestiones previamente planteadas, sino que se adaptó la conversación al perfil de los traductores y a los temas que estos también iban aportando o resaltando de forma natural, aunque se evitó entrar en un diálogo con el entrevistado para evitar influir de algún modo en sus respuestas. Su formato estandarizado

permite asegurar que las variaciones son intrínsecas a los informantes y no son achacables a las entrevistadoras (Guber 2001: 30). El guion con las preguntas comunes se encuentra en el anexo, respondiendo: recogemos así el guante de Kuznik, Hurtado Albir y Espinal Berenguer (2010: 342) para poner al servicio de toda la comunidad científica los instrumentos de recogida de datos.

La selección de los entrevistados respondió a criterios diferentes. En primer lugar, los candidatos debían haber traducido literatura china directamente del chino a alguna de las lenguas cooficiales del Estado español y esta se tenía que haber publicado en España. En segundo lugar, por motivos logísticos, se contactó prioritariamente con traductores que residieran en Barcelona. No obstante, se aprovecharon las visitas puntuales de algunos traductores a la ciudad condal por motivos laborales o personales. También se aprovechó que una integrante del grupo de investigación viajó a Pekín para entrevistar a Belén Cuadra, que en aquel momento todavía residía allí. En definitiva, fue posible entrevistar cara a cara a ocho de los 14 informantes. Finalmente, recurrimos a Skype para charlar con Maialen Marin, que, además de traducir al castellano, ha publicado también en vasco, y con Miguel Ángel Petrecca por su dilatada experiencia publicando también en Latinoamérica. El caso de Manuel Pavón merece mención aparte, pues, si bien no ha publicado aún ninguna de sus traducciones literarias en formato de libro en España, algunos poemas y relatos chinos traducidos por él se han publicado online en la web *China Traducida y por Traducir*.⁷ Además, su condición de experto en literatura china le proporciona una interesante visión global acerca de, por ejemplo, las tendencias literarias actuales en China y las elecciones de las editoriales españolas en este sentido.

En total se visionaron seis horas de material videográfico, que corresponde a los vídeos ya editados y colgados en la página web del grupo de investigación. En cuanto a la metodología, se realizó un análisis del discurso temático: en cada una de las entrevistas se identificaron y estudiaron los fragmentos concretos en los que los entrevistados desarrollaban los puntos relativos a los objetivos del presente estudio. Esta decisión se tomó, fundamentalmente, porque en todos los casos se mencionaban, de forma más o menos directa, dichos puntos, permitiendo así la comparación entre respuestas sobre un mismo tema. Así, se elaboró una tabla con tantas filas como entrevistados se tenían y con cinco columnas, una para cada uno de los temas objeto de estudio.

Para finalizar, a pesar de que Taylor y Bogdan (1987: 202) consideran «casi siempre sensato emplear seudónimos para designar a personas» y que «[s]on muy pocos los intereses legítimos de la investigación que se satisfacen publicando los nombres auténticos», en este caso, tanto el objetivo mismo del proyecto, como el valor intrínseco de la información en relación con el perfil y obra del entrevistado, lo hacía no solo imposible sino incluso absurdo. Todos los entrevistados accedieron voluntariamente a que las entrevistas fueran grabadas en vídeo y sabían que serían difundidas por Internet. No obstante, para preservar al máximo el derecho a su propia imagen, una vez editados, todos los entrevistados fueron contactados de nuevo para que aprobaran el contenido final y autorizaran su difusión. Asimismo, fueron de nuevo contactados para que dieran su visto bueno a los fragmentos que les incumbían de este artículo.

3.2. Descripción de la muestra

Tor-Carroggio y Rovira-Esteva (2021: 76) cifraron en 183 el número total de traductores directos del chino en España y nuestra muestra recoge el testimonio de 14 de ellos. Pese a que nuestra muestra (véase Tabla 1) dista mucho del censo total, la consideramos representativa por varios motivos. Primero, algunos de los 183 traductores identificados ya han fallecido o son traductores con pocos —o directamente sin— conocimientos de chino que han colaborado con otros en calidad de, por ejemplo, correctores. Segundo, los entrevistados cubren combinaciones lingüísticas que abarcan las diferentes lenguas oficiales del Estado, exceptuando el gallego. Tercero, la proporción entre hombres y mujeres está bastante equilibrada (seis y ocho, respectivamente). Cuarto, nuestra muestra recoge algunos de los traductores más prolíficos en las lenguas meta analizadas: Jordi Ainaud, Anne-Hélène Suárez y Belén Cuadra en el caso del español; Manel Ollé y Sara Rovira, en el del catalán; y Maialen Marin, en el del vasco. Finalmente, los seleccionados abarcan diferentes generaciones y perfiles en cuanto a formación y desempeño profesional. Nuestra muestra incluye también traductores premiados por sus traducciones. Este es el caso de Carla Benet, por ejemplo, que fue galardonada con el Premio de Traducción Marcela de Juan en su primera edición para la combinación chino-catalán (2019), de Belén Cuadra, quien obtuvo el III Premio de Traducción del chino Marcela de Juan para la combinación chino-español, y de Anne-Hélène Suárez, Premio Nacional a la obra de un traductor (2021).

Tabla 1. Entrevistados por orden cronológico de la entrevista

Traductor/a	Combinación lingüística*	Año de la entrevista	Traducciones publicadas en formato libro ⁸	Géneros traducidos	Año primera traducción
Sara Rovira	ZH-CA/ES	2013	5	cuento, ensayo, novela, teatro	2002
Maialen Marin	ZH-ES/EU	2013	8	cuento, ensayo, novela	2010
Eulàlia Jardí	ZH-CA/ES	2013	4	novela	2011
Carla Benet	ZH-CA	2018	3	cuento, novela	2013
Teresa Tejeda	ZH-ES	2019	2	cuento, novela	2016
Javier Altayó	ZH-ES	2019	5	novela	2012
Manuel Pavón	ZH-ES	2019	0		
Mireia Vargas	ZH-CA	2019	2	cuento	2017
Belén Cuadra	ZH-ES	2019	7	novela, teatro	2009
Jordi Ainaud	ZH-ES	2019	24	cuento	2008
Juan José Ciruela	ZH-ES	2019	2	cuento, novela	2015
Manel Ollé	ZH-CA/ES	2020	5	cuento, ensayo, filosofía, poesía	2001

Traductor/a	Combinación lingüística*	Año de la entrevista	Traducciones publicadas en formato libro ⁸	Géneros traducidos	Año primera traducción
Miguel Ángel Petrecca	ZH-ES	2020	4	cuento, novela, poesía	2015
Anne-Hélène Suárez	ZH-ES/CA	2020	18	cuento, filosofía, novela, poesía	1988

* ZH: chino; CA: catalán; ES: español; EU: vasco

4. Resultados

4.1. Formación

Del total de 14 entrevistados, la mitad afirmó tener formación en Traducción e Interpretación. El resto proviene, originalmente, de carreras universitarias como Filología Hispánica (Juan José Ciruela y Teresa Tejeda), Filología Catalana (Manel Ollé), Filología Inglesa (Jordi Ainaud), Sinología (Anne-Hélène Suárez), Letras (Miguel Ángel Petrecca) e incluso Historia (Eulàlia Jardí). Resulta interesante saber que el interés de estos traductores por el chino nació de formas variopintas. Por ejemplo, Juan José Ciruela lo empezó a estudiar porque le interesaba la filosofía taoísta; Teresa Tejeda se aficionó a la literatura china; mientras que Eulàlia Jardí se sintió atraída por el arte chino. Es curioso que los egresados de los Estudios de Traducción e Interpretación no consideren indispensable esa formación específica para poder dedicarse a la traducción, si bien entrevistados como Mireia Vargas apuntaron que sí puede ser de mucha utilidad, no solo por la práctica que se adquiere, sino también por las reflexiones a las que los estudiantes se ven enfrentados cuando toman decisiones durante la carrera. De hecho, Juan José Ciruela y Teresa Tejeda reconocieron haber echado en falta la formación traductológica para resolver algunos problemas, aunque Manel Ollé y Miguel Ángel Petrecca defendieron la formación filológica para formarse también como lector y desde un punto de vista más literario. Además, este último contó que en Argentina no existe formación específica para ejercer de como traductor del chino. Con todo, la mayoría aseveró que conocen grandes traductores que no han estudiado en una Facultad de Traducción y que el hecho de que dichos estudios sean relativamente jóvenes evidencia que nunca han sido indispensables para traducir. Anne-Hélène Suárez afirmó que lo realmente necesario para traducir literatura es amarla y un gran conocimiento de la lengua de llegada.

En cuanto a las carencias de la carrera, algunos entrevistados lamentaron la ausencia de ciertos contenidos que, sin duda, hubieran facilitado su ingreso en el mundo laboral. Carla Benet, por ejemplo, destacó la falta de contenidos profesionalizadores, tales como la emisión de una factura, el trato con las editoriales y algunos detalles sobre la fiscalidad de la profesión. También manifestó haber echado de menos contenidos sobre filosofía, historia y literatura chinas, aunque en su caso pudo subsanar esas lagunas gracias a un máster específico de Estudios Chinos. Javier Altayó criticó el nivel de lengua china con el que acabó sus estudios, que le impidió salir al mundo laboral preparado para traducir del chino. No obstante, también reconoció haber sido testigo de un salto cualitativo en los primeros cursos cuando ya se encontraba a punto de finalizar sus estudios. Belén Cuadra puso de relieve la insuficiente carga lectiva de

chino en la carrera de Traducción y Manuel Pavón, la imposibilidad de cursar la asignatura de traducción literaria dado que tenía un aforo limitado. Anne-Hélène Suárez, como experimentada profesora universitaria de chino y traducción, apuntó también que los alumnos de esta carrera suelen carecer de formación sobre chino clásico, necesario por estar muy presente aún en textos actuales. Sara Rovira, en cambio, manifestó haberse sentido preparada para afrontar profesionalmente la traducción del chino, aunque admitió que los dos años que residió en Pekín durante la carrera resultaron fundamentales.

Prácticamente todos los entrevistados han realizado estancias en países de habla sinófona, aunque la duración de estas varía enormemente. Mientras algunos han visitado estos países solo en estancias puntuales, otros han residido en ellos largas temporadas e incluso algunos siguen viviendo allí. Este último es el caso de, por ejemplo, Juan José Ciruela, que vivió en China durante quince años, o el de Javier Altayó, que trabaja en Taipei desde el año 2001. Casi todos los entrevistados coincidieron en afirmar que dichas estancias son prácticamente indispensables para poder traducir, pues, aparte de la mejoría lingüística, también aportan conocimientos de tipo sociocultural que facilitan la labor del traductor. Con todo, Anne-Hélène Suárez adujo que aquellos interesados en traducir solo literatura clásica pueden quizá evitar dichas estancias dada las características de este tipo de textos. El único entrevistado que no consideró las estancias indispensables fue Jordi Ainaud porque, a su parecer, lo crucial es tener contacto con la comunidad china, sin importar el lugar.

4.2. Metodología y herramientas de trabajo

Belén Cuadra solventa sus problemas recurriendo al autor —privilegio del que también ha gozado Jordi Ainaud— porque ha tenido la suerte de vivir en la misma ciudad que él, en el caso de Yan Lianke. También recurre a expertos, como historiadores y, evidentemente, consulta Internet. Javier Altayó coincidió en su respuesta con ella, y también explicó que muchas veces las dudas se resuelven dejando «macerar» la traducción, lujo que no siempre es posible en función de los plazos con los que se trabaje. Eulàlia Jardí afirmó consultar a nativos, al igual que Manel Ollé, y leer acerca del autor y la época en la que se enmarca la obra. Jardí admitió no seguir ninguna metodología concreta ni tampoco leer las novelas previamente. Maialen Marin manifestó usar diccionarios monolingües chinos y, en menor medida, diccionarios bilingües, así como artículos de investigación sobre técnicas de traducción. Anne-Hélène Suárez se resiste a abandonar los grandes diccionarios enciclopédicos en papel, pues declaró que le gusta hacer anotaciones en los márgenes. Teresa Tejada es usuaria de foros chinos, en los que formula sus preguntas para que otros internautas nativos le den su parecer, mientras que Jordi Ainaud se ayuda del perfil del lector español de Jimmy Liao elaborado por la editorial para tomar decisiones en cuanto a la elección del vocabulario, por ejemplo.

Belén Cuadra ha traducido en equipo y, pese a que define la experiencia como buena, también reconoció que fue complicado encontrar una sola voz porque el estilo de cada traductor es muy personal. Maialen Marin ha trabajado también en equipo, pero ejerciendo roles diferentes: por un lado, cotejó con el original las traducciones de un equipo formado por tres hispanistas chinos, con los que apenas hubo diálogo, y, por el otro, colaboró estrechamente con una traductora vasca sin conocimientos de chino, que revisó, sobre todo, el euskera de Marin porque esta no se veía todavía preparada para afrontar sola una traducción a este idio-

ma. Manel Ollé ha traducido junto con su esposa taiwanesa y de dicha colaboración destacó la complicidad entre ambos. Manuel Pavón guarda buenos recuerdos de todos los equipos de los que ha formado parte y destacó la importancia de pactar la traducción de algunos elementos de la obra. Por último, y aunque no puede considerarse propiamente traducción en equipo, Mireia Vargas, traductora al catalán de *Diaris de les Canàries* (Rata, 2017), compartió su experiencia con la traductora al español (Irene Tor), con la que mantuvo contacto constante a lo largo del proceso de traducción e intercambió los borradores, si bien la traducción se produjo de forma independiente. El equipo con el que trabajó Teresa Tejeda estaba formado por un nativo que le aclaraba dudas y un corrector de estilo. Tejeda acabó muy satisfecha con dicha colaboración y reclamó la figura del corrector, pues las editoriales suelen prescindir de ellos a la hora de recortar costes: una lástima teniendo en cuenta que a menudo es imposible poder distanciarse del texto el tiempo suficiente como para detectar calcos del chino.

4.3. Principales dificultades en la traducción literaria chino-español

Todos los entrevistados coincidieron en afirmar que las dificultades varían en función de la obra y del autor que se traduce. Por ejemplo, Sara Rovira destacó el estilo afrancesado del Nobel de Literatura Gao Xingjian; Juan José Ciruela, el carácter experimental y onírico de la novela *Trece pasos* (Kailas, 2015) del también galardonado con el Nobel Mo Yan, así como la inaccesibilidad de este para resolver dudas; Jordi Ainaud, el lenguaje poético y conciso, pero no infantil, del ilustrador Jimmy Liao; Miguel Ángel Petrecca, la sintaxis quebrada de Xiao Hong; Javier Altayó, los conocimientos de física en *El problema de los tres cuerpos* de Liu Cixin (Nova, 2016); Teresa Tejeda, la riqueza léxica del mundo de la joyería china que describe Zhou Daxin en *Joyas de plata* (Popular, 2016); Carla Benet, la dificultad de expresar en catalán los nombres de torturas chinas que a menudo se recogen en un solo carácter en *El passat i els càstigs*, de Yu Hua (Les Males Herbes, 2013), así como las descripciones vívidas y casi cinematográficas de Zhang Ailing; mientras que Belén Cuadra, puso de relieve el lenguaje dialectal de Yan Lianke en *Los besos de Lenin* (Automática Editorial, 2015).

Algunos entrevistados hicieron un ejercicio de abstracción y señalaron algunos desafíos comunes derivados de las características propias del chino. De hecho, Miguel Ángel Petrecca incluso opinó que la traducción del chino debería llamarse de otra forma, pues los desafíos son incontables y de índole muy diversa en comparación con otras lenguas. Carla Benet mencionó lo complicado que resulta traducir onomatopeyas, pues no siempre pueden reproducirse tal cual y es preciso buscar formas de compensarlas a través de verbos o aliteraciones. En este sentido, cabe mencionar que Casas-Tost (2009, 2014a, 2014b) analizó las técnicas de traducción de las onomatopeyas del chino al español a partir de un corpus de traducciones literarias y constató la variedad de opciones a las que recurren los profesionales al abordar dicha tarea. Anne-Hélène Suárez recordó que no existen versiones originales de algunos textos filosóficos clásicos y es preciso establecerlas a partir de copias; Mireia Vargas declaró que, para dotar de más fluidez a la traducción, es preciso perder el miedo a recortar ciertos conectores temporales, indispensables en chino para marcar el tiempo; Belén Cuadra apuntó a la abundancia de referencias históricas de muchos textos como punto que entraña especial dificultad; Manuel Pavón puso sobre la mesa la complejidad de traducir nombres de plantas y platos de la gastronomía china; Maialen Marin recordó la ausencia de tiempos verbales en chino tal y como los entendemos en español y resaltó la dificultad de gestionar los nombres propios que contienen

carga semántica; Javier Altayó puso de relieve lo poco que se ve reflejada la investigación que se realiza muchas veces para traducir un término que quizá se acaba traduciendo como «mesa»; Manel Ollé recordó la dificultad de lograr que una traducción de un poema chino sea considerada también un poema en la lengua meta; y Eulàlia Jardí lamentó la abundancia de las repeticiones en el texto original. Esta última traductora reconoció que algunas de las dificultades a las que se enfrenta vienen dadas por sus conocimientos limitados de la lengua original.

Aparte de las dificultades relacionadas con los aspectos socioculturales de la lengua, Carla Benet hizo hincapié en un desafío que no se tiene lo suficiente en cuenta y es el hecho de que la tarea del traductor literario, en general, es muy solitaria y la autogestión no es algo para lo que todo el mundo esté preparado porque resulta complicado ser constante, y mantener la autodisciplina a raya.

4.4. Condiciones laborales y trato con las editoriales

Según nuestros entrevistados, el trato con las editoriales es, por lo general, correcto, e incluso hay quien se siente muy satisfecho, como Belén Cuadra, Jordi Ainaud o Mireia Vargas, aunque la primera no dudó en decir que la traducción literaria no está, en general, todo lo bien pagada que debería. Estas dos traductoras coincidieron en afirmar que las editoriales con las que han trabajado tuvieron la deferencia de compartir con ellas las correcciones de su texto para poder pactar las posibles mejoras. Javier Altayó también calificó el trato con las editoriales de «fantástico» e incluso llegó a comentar que se sentía tan bien cuidado como un autor. Con todo, se quejó de los plazos, pues le constaba que el traductor al inglés de *La esfera luminosa* de Liu Cixin (Nova, 2019), había dispuesto de mucho más tiempo. Por el contrario, Maialen Marin reconoció haber sufrido alguna mala experiencia por incumplimiento de contrato y afirmó también que los salarios eran miserables en comparación con otros países. En cuanto a este punto, Miguel Ángel Petrecca afirmó que «no hay manera de remunerar como corresponde la cantidad de horas que lleva este trabajo». De acuerdo con algunos entrevistados, precisamente por esto es preciso que tanto editoriales como traductores exploren ayudas disponibles para la traducción, subvenciones de las que ya se han beneficiado Carla Benet y Maialen Marin: la primera tradujo *El passat i els càstigs* gracias a una ayuda de la Generalitat de Cataluña, mientras que la segunda ganó el premio Jokin Zaitegi convocado en el País Vasco para traducir a Mo Yan al euskera.

Anne Hélène Suárez admitió que había padecido la mala praxis de algunas editoriales, pero también reconoció que, gracias a la labor de las asociaciones, el mundo editorial cada vez va cobrando más consciencia de la labor traductora. Juan José Ciruela, por su parte, explicó que la relación con la editorial fue correcta en parte porque las condiciones de trabajo quedaron claramente estipuladas desde un inicio. En su caso concreto, por ejemplo, pactó que las modificaciones a su traducción fueran puramente lingüísticas y que no se aceptaría una retraducción por parte de la editorial o de sus correctores. Carla Benet declaró que los editores con los que ha trabajado se han implicado mucho en los proyectos y que las editoriales pequeñas, que son sus principales empleadoras, son más cuidadosas con sus ediciones.

Todos los entrevistados, sin excepción, coincidieron en admitir que resulta imposible vivir exclusivamente de la traducción literaria del chino en España. Aparte del aspecto pecuniario, Manel Ollé también reveló que el ámbito académico parece que en cierta manera penaliza a los

profesores que traducen, pues de cara a una acreditación universitaria pesa más la publicación de artículos de investigación que no la de traducciones. Aspecto que coincide con la situación denunciada por Nicky Harman en relación con los académicos británicos.

En cuanto a la visibilidad que las editoriales otorgan a los traductores, Juan José Ciruela se mostró satisfecho con el trabajo editorial, pero aclaró que en el caso de la novela *Trece pasos* la editorial fue la primera interesada en subrayar que era la primera traducción de Mo Yan en chino, pues anteriormente se había traducido a través del inglés. Los nombres de traductores como Javier Altayó, por ejemplo, jamás han sido impresos en cubierta, hecho que muy probablemente viene explicado por el diseño inicial de esta, que no contempla la inclusión del nombre del traductor, según explicó Anne-Hélène Suárez. El nombre de Teresa Tejeda sí aparece en las portadas de sus traducciones, aunque mal escrito o acompañado del corrector, otorgando a este un estatus similar al de la traductora. Manel Ollé, por su parte, ha tenido experiencias diferentes y recordó que esta reivindicación es común a todas las lenguas. Miguel Ángel Petrecca subrayó el buen trato recibido, así como la flexibilidad de las editoriales con las que ha trabajado. Además, apuntó que siempre habían publicado su nombre en la cubierta y, en el único caso en el que no fue así, se disculparon. El testimonio de Mireia Vargas es quizá uno de los más extremos por lo que respecta a la visibilidad del traductor, ya que la editorial :Rata_ no solo muestra en la cubierta el nombre del traductor, sino que también incluye una nota biográfica suya y un texto personal de su «relación» con la autora traducida.

Respecto a la promoción de las traducciones, tanto Juan José Ciruela como Belén Cuadra se mostraron complacidos y resaltaron las estrategias de difusión a través de redes sociales que emplean las editoriales. Anne-Hélène Suárez personifica la otra cara de la moneda, pues lamentó la poca promoción de prácticamente todas sus traducciones. Javier Altayó ha vivido experiencias diametralmente opuestas: su primera traducción, *El sueño de la Montaña del Oro*, de Zhang Ling (Destino, 2012), pasó prácticamente desapercibida, mientras que *El problema de los tres cuerpos* se ha hecho la promoción sola gracias al impacto internacional de la obra.

Algunos de nuestros entrevistados —por ejemplo, Carla Benet, Manuel Pavón, Miguel Ángel Petrecca, Maialen Marin, Eulàlia Jardí o Juan José Ciruela— admitieron haber hecho propuestas de traducción a alguna editorial y, puntualmente, como en el caso de Anne-Hélène Suárez, ello les valió para conseguir su primer encargo. De hecho, Manuel Pavón recomendó que los traductores fueran más proactivos porque las editoriales están deseosas de recibir sugerencias. Traductores como Carla Benet reconocieron que este sector funciona a través de la técnica del boca a boca y a través de recomendaciones de amigos o conocidos. Esto concuerda con las palabras de Belén Cuadra, cuyo primer encargo le fue confiado a través de un amigo; y con las de Jordi Ainaud, pues un exalumno lo recomendó a la única editorial para la que ha traducido del chino.

4.5. Visión del mercado actual y expectativas para el futuro

Sara Rovira observó que no hay suficiente mercado de traducción literaria del chino y que resulta poco realista pensar que se puede vivir de ella si se atiende al poco volumen de traducciones publicadas anualmente. Juan José Ciruela, por su parte, aclaró que tampoco estaría interesado en dedicar toda su jornada laboral a dicho quehacer, pues tiene intereses diversos a los que no querría renunciar. Sara Rovira añadió que en campos afines sí puede haber más

futuro: por ejemplo, en el mundo académico, el chino es un terreno en expansión. Maialen Marin también coincidió en este punto: actualmente es más fácil desarrollarse profesionalmente como docente de chino.

Teresa Tejeda y Belén Cuadra se mostraron optimistas cuando se les preguntó acerca del futuro de la traducción del chino, ya que han detectado un incremento del interés por parte de las editoriales, a las que Manuel Pavón recomienda optar por obras que interpelen más el contexto de llegada para poder llegar a un público más amplio. Según Pavón, el incremento de traducciones de obras chinas viene acompañado de un cambio de paradigma en cuanto al criterio de selección de los autores, que puede atribuirse al premio Nobel de literatura concedido a Mo Yan en 2012, así como al impulso de instituciones chinas y editoriales latinoamericanas, sobre todo en Argentina y México, que, haciendo un ejercicio de valentía, se arriesgan más en la selección de los autores. Pese a ello, Belén Cuadra reconoció que la selección de autores siempre será parcial dadas las dimensiones del país y aseveró que le parece comprensible que las editoriales escojan nombres reputados y ya traducidos a otras lenguas porque lo consideran una garantía de calidad. Miguel Ángel Petrecca precisamente criticó la falta de visión por parte de algunas editoriales que solo se fijan en cuántos libros se han vendido, por ejemplo. No obstante, Belén Cuadra admitió que, si tan solo se conoce a China a través de la literatura, el lector puede llevarse la imagen de una China rural, muy lejos de las urbes tecnológicas que mueven el país en la actualidad. Sobre este punto, Manel Ollé señala que aún faltan por traducir al catalán grandes obras clásicas y contemporáneas, aunque le gustaría que se escogieran por características que fueran más allá de la nacionalidad del autor. Javier Altayó se mostró menos positivo y explicó que, en su caso, los encargos son muy puntuales. Carla Benet, Miguel Ángel Petrecca, Javier Altayó y Sara Rovira reconocieron la tendencia exotizante que tradicionalmente han seguido las editoriales para vender la literatura china, por ejemplo, la de mostrar una mujer china enfundada en un *qipao* o con los pies vendados, aunque Benet destacó que en la actualidad algunas editoriales hacen esfuerzos para combatir este exotismo. Petrecca y Altayó explicaron que se habían quejado a las editoriales cuando habían observado imágenes en cubierta no relacionadas con la temática de la obra, pero también lamentaron que sus comentarios no siempre habían surtido efecto, e incluso el primero especificó haber sido testigo también de estrategias de «exotismo político» en su traducción *Después de Mao: narrativa china actual* (Adriana Hidalgo, 2015). De hecho, existen trabajos académicos que documentan empíricamente estas estrategias comerciales a través de los paratextos como portadas, notas de prensa, etc. (Marin-Lacarta 2012, 2014; An 2021). Por ejemplo, después de un análisis de las portadas de narrativa china publicada en España, An (2020, 2021) concluye que, a pesar de que el 70% narra una historia ambientada en la época comunista, un gran número de portadas muestran imágenes de una China más tradicional (36%), de la época de apertura (15%) o bien corresponden a imágenes atemporales (35%). Maialen-Marin también subrayó en la entrevista la falta de comunicación entre editoriales y traductores o sinólogos, colaboración que califica de vital para la divulgación de una cultura. Sobre este punto, Manel Ollé ofreció un ejemplo de buena práctica: la editorial catalana Club Editor le expresó su deseo de traducir literatura china del s. XX y Ollé, junto al también editor Ricard Planes, le facilitó algunos textos. Manuel Pavón recomienda también más comunicación con Latinoamérica para evitar duplicidades. Anne-Hélène Suárez dio un paso más allá y señaló la gestión de la

cultura a nivel nacional como el verdadero problema, pues considera que la cultura no ocupa el lugar que debiera en España, hecho que lamenta dado que es «la tarjeta de visita de un país». Además, añadió que en España aún faltan buenas traducciones del chino porque algunas ya existentes, generalmente realizadas a través de una lengua intermedia, desmerecen la civilización china y pueden inducir a crearse una imagen distorsionada de ella. A propósito de las traducciones indirectas, Manel Ollé hizo una lectura amable de ellas reconociendo el papel fundamental que desempeñaron en épocas pasadas y el impacto literario positivo que tuvieron en poetas catalanes.

5. Conclusiones

Este artículo ha bosquejado el perfil del traductor literario en España gracias a la información obtenida de las entrevistas con 14 traductores que han traducido literatura china en el contexto español. Se ha podido constatar que los entrevistados comparten una serie de puntos en común que permiten elaborar un primer retrato del traductor literario del chino en España. Por ejemplo, es bastante habitual que no posea formación específica en Traducción e Interpretación, por lo general ha realizado al menos una estancia en algún país de habla sinófona, está razonablemente satisfecho con el trato recibido por parte de las editoriales, aunque no puede vivir únicamente de los ingresos percibidos de esta fuente y que uno de los principales desafíos a los que se enfrenta son las referencias histórico-culturales, por más que las dificultades identificadas de la traducción literaria de esta combinación lingüística son muchas y variadas.

Este trabajo de carácter empírico constituye una doble aportación a la sociología y a la historia de la traducción ya que, por una parte, estudia a uno de los principales agentes implicados en la actividad social que es la traducción, lo que podríamos llamar los traductores y su circunstancia; por la otra, ofrece un testimonio en primera persona de la experiencia de ser traductor del chino en España en el siglo XX y XXI, material que contribuirá a enriquecer la investigación de la historia de la traducción en el futuro (McDonough 2015: 204).

Además, las aportaciones de nuestros entrevistados nos ofrecen información muy valiosa en tanto que constituyen conocimientos transferibles a la didáctica de la traducción del chino. En primer lugar, parece que el número de horas de chino que se imparten en la actualidad son insuficientes para dotar a los alumnos de los conocimientos necesarios para ejercer la profesión de traductor literario del chino. Las estancias deberían ser un requisito *sine qua non*, pero la formación lingüística, cultural e instrumental para ejercer esta profesión con garantías podría reforzarse mediante estudios de postgrado especializados. En segundo lugar, dado que algunos de los entrevistados han hecho propuestas a editoriales que posteriormente han sido aceptadas y han acabado en encargos de trabajo, sería interesante hacer hincapié en la importancia de vías como esta para conseguir una primera oportunidad. En este sentido, también habría que mencionar la existencia de ayudas tanto por parte de China, de Taiwán o autonómicas del Estado español para la traducción, de las que se pueden beneficiar los traductores del chino. No obstante, para ello es preciso conocer bien el mercado editorial en este ámbito, tarea en la que puede ser de ayuda la base de datos *La literatura china traducida en España* (Rovira-Esteva et al. 2019-2021). Finalmente, sería recomendable más comunicación entre el mundo profesional y el académico. Por ejemplo, que los docentes incluyeran la lectura de artículos académicos basados en estudios de caso o corpus de traducciones para reflexionar acerca

de algunas dificultades específicas de la traducción del chino, pero a la vez que los traductores también conocieran los análisis teóricos de los académicos.

Tal y como cabe esperar en cualquier investigación, nuestro estudio no está exento de limitaciones, entre las que destaca, sobre todo, la falta de una muestra de traductores mayor que nos permita colegir conclusiones más generalizables, así como la ausencia de nombres cuya producción y renombre los convierte en figuras de referencia (por ejemplo, Iñaki Preciado, Alicia Relinque o Laureano Ramírez, todos traductores premiados). Otro factor que podría haber sesgado los resultados es la grabación en vídeo de las entrevistas, pues podría haber cohibido a los entrevistados, aunque insistimos en que el material se editaría y que se podían hacer tantas tomas como fuera necesario. Por otro lado, el hecho de que las entrevistas estén grabadas y accesibles a todo el mundo reduce el riesgo de manipulación de las respuestas por parte de las investigadoras, una de las posibles limitaciones de esta técnica investigadora (Guber 2001: 30). Los ocho años transcurridos desde la primera hasta la última entrevista podría verse como algo negativo en el sentido de que la profesión y la sociedad van evolucionando y no todos los entrevistados han opinado sobre una misma realidad objetiva. Asimismo, desde el punto de vista metodológico, quizás hubiera sido deseable realizar una transcripción de las entrevistas o complementarlas con otras técnicas tales como los grupos de discusión para triangular los datos y conferirle aún más validez. Por último, las autoras del presente artículo son lo que algunos estudiosos denominan *practisearchers* (Jankowska 2019, por ejemplo) y ello podría verse reflejado en la elección de temas a tratar en las entrevistas, así como en sus posteriores ilaciones. Con todo, esta doble faceta también puede resultar ventajosa, puesto que el conocimiento del funcionamiento profesional del sector, sobre todo uno tan pequeño como el que tratamos, permite ahondar directamente en las cuestiones clave, evitándonos así tener que apalabrar futuras sesiones de seguimiento con los entrevistados una vez detectados los temas más cruciales.

Si bien reconocemos las limitaciones mencionadas, consideramos que la información recabada y aquí presentada nos ha permitido identificar, de primera mano, algunos rasgos fidedignos del perfil profesional de los traductores literarios de chino que sin duda pueden resultar de interés no solo al mundo académico, sino también a los traductores que busquen conocer mejor a sus colegas; a los docentes que ambicionen transmitir una imagen realista de la práctica traductora y del mercado o adaptar sus clases para dotarlas de mayor vinculación con el mundo profesional; a las editoriales que deseen conocer la experiencia de sus traductores; a los estudiantes que aspiren a dedicarse a la traducción literaria del chino; o, simple y llanamente, a cualquier persona interesada en profundizar en los entresijos del apasionante mundo de la traducción editorial.

El material de las fuentes primarias permite diferentes usos e interpretaciones por lo que, más allá del análisis realizado en este trabajo, cualquier investigador puede trabajar con otros fines el contenido de las entrevistas. Como futuras líneas de investigación, sería interesante triangular los datos obtenidos de los entrevistados con otras fuentes de información como, por ejemplo, los paratextos de sus propias traducciones. Otra opción sería volver a entrevistar a los mismos informantes para ahondar en algunas cuestiones no tratadas en la primera entrevista o para realizar un estudio longitudinal con un análisis diacrónico. Asimismo, se podrían llevar a cabo este tipo de entrevistas no solo con más traductores del chino para ver si los patrones,

opiniones y expectativas son comunes al conjunto de ellos, sino también traductores de otras lenguas lejanas para poder dirimir si se enfrentan a situaciones y retos parecidos o si, por el contrario, existen particularidades o casuísticas muy marcadas en función de la lengua de partida. En definitiva, este trabajo es innovador por el objeto de estudio abordado y también por el uso de una metodología poco explorada en los estudios de traducción, pero es solo una primera piedra de una ventana que se abre con vistas a múltiples ámbitos de estudio posibles.

Bibliografía

- An, T. (2020). *El papel de los paratextos en la traducción de la narrativa china al castellano y la creación de la imagen del «otro chino»*. [Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona]. <https://www.tesisenred.net/handle/10803/670327>
- An, T. (2021). La imagen del Otro chino a través de las portadas: un estudio empírico basado en un corpus de traducciones de narrativa china contemporánea al castellano y al catalán (1949-2019). *Cultura, Lenguaje y Representación*, 25, 11-31. <http://dx.doi.org/10.6035/clr.2021.25.1>
- Balcom, J. (2005). An Interview with Burton Watson [Entrevista a Burton Watson]. *Translation Review*, 70, 7-12.
- Casas-Tost, H. (2009). Análisis descriptivo de la traducción de las onomatopeyas del chino al español. Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona]. <http://grupsderecerca.uab.cat/txicc/sites/grupsderecerca.uab.cat/txicc/files/TESI%20HelenaCasas.pdf>
- Casas-Tost, H. (2014a). Translating onomatopoeia from Chinese into Spanish: a corpus-based analysis. *Perspectives. Studies in Translatology*, 22(1), 39-55. <https://doi.org/10.1080/0907676X.2012.712144>
- Casas-Tost, H. (2014b). El estilo del traductor en el tratamiento de las onomatopeyas del chino al español: el caso de la novela ¡Vivir! *Babel. Revue internationale de la traduction / International Journal of Translation*, 60(4), 445-463. <https://doi.org/10.1075/babel.60.4.03cas>
- Casas-Tost, H. y Rovira-Esteva, S. (2008). Chinese-Spanish translation studies in tertiary institutions in Spain: historical review and future perspectives [Los estudios de traducción chino-español en instituciones terciarias en España: repaso histórico y perspectivas futuras]. *The Interpreter and Translator Trainer*, 2(2), 185-202. <https://doi.org/10.1080/1750399X.2008.10798773>
- Fernández Díaz, J. J. (2018). La traición fiel: conversación con Belén Cuadra Mora. *Cartaphilus: revista de investigación y crítica estética*, 16, 177-184.
- Folch, D. (1985). Poesia xinesa i poesia xinesa en català [Poesía china y poesía china en catalán]. *Reduccions: revista de poesia*, 25, 57-86.
- Folch, D. (1988). Traduint Wang Wei [Traduciendo a Wang Wei]. *L'Avenç*, 120, 38-40.
- Franco Aixelá, J. (2001-2020). BITRA (Bibliografía de Interpretación y Traducción). Base de datos en abierto. <https://doi.org/10.14198/bitra>
- Guber, R. (2001). Capítulo 4. La entrevista etnográfica o el arte de la «no directividad» en R. Guber, *La Etnografía. En Método, Campo y Reflexividad* (pp. 30-40). Grupo Editorial Norma.
- Jankowska, A. (2019). Training future describers: A practice report from an audio description classroom [Formando a futuros audiodescriptores: un informe sobre las prácticas en una clase de audiodescripción]. *Lingüística Antverpiensia*, 18, 197-215.
- Kuznik, A., Hurtado Albir, A. y Espinal Berenguer, A. (2010). El uso de la encuesta de tipo social en Traductología. Características metodológicas. *MonTI. Monografías de Traducción e Interpretación*, 2, 315-344.
- Li, H. (2012). Translation of Contemporary Chinese Literature in the English-speaking World: An Interview with Nicky Harman [La traducción de la literatura china contemporánea en el mundo angloparlante: entrevista a Nicky Harman]. *The AALITRA Review: A Journal of Literary Translation*, 4, 18-25.

- Marin-Lacarta, M. (2012). Mediación, recepción y marginalidad: Las traducciones de literatura china moderna y contemporánea en España. [Tesis doctoral, INALCO, Ecole Doctorale - Langues, littératures et sociétés du monde y Universitat Autònoma de Barcelona]. <http://hdl.handle.net/10803/96261>
- Marin-Lacarta, M. (2014). Reclamos reiterativos en las traducciones de literatura china moderna y contemporánea en España. En G. García-Noblejas Sánchez-Cendal (Ed.), *Estudios de traducción e interpretación chino-español* (1.ª ed., pp. 57-101). Universidad de Granada.
- Marin-Lacarta, M. (2019). Research methodologies, translation. En M. Baker y G. Saldanha (Eds.), *Routledge Encyclopedia of Translation Studies* (pp. 479-484). Routledge.
- McDonough, J. (2015). A place for oral history within Translation Studies? *Target. International Journal of Translation Studies*, 27(2), 192-214. <https://doi.org/10.1075/target.27.2.02mcd>
- Ministerio de Cultura y Deporte. (2018). Panorámica de la edición española de libros 2017. <https://sede.educacion.gob.es/publiventa/d/21499C/19/0>
- Pallarés, C. (2001). Entrevista a Dolors Folch. *Quaderns: revista de traducción*, 6, 163-171.
- Rovira-Esteva, S., Casas-Tost, H., Tor-Carroggio, I. y Vargas-Urpí, M. (2019-2021). La literatura china traducida en España. Base de datos en acceso abierto. <https://dtieao.uab.cat/txicc/lite>. <https://doi.org/10.5565/ddd.uab.cat/214778>
- Stalling, J. (2014). The Voice of the Translator: An Interview with Howard Goldblatt [La voz del traductor: entrevista a Howard Goldblatt]. *Translation Review*, 88(1), 1-12. <https://doi.org/10.1080/07374836.2014.887808>
- Taylor, S. J. y Bogdan R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*. Paidós Básica.
- Tor-Carroggio, I. y Rovira-Esteva, S. (2021). Chinese Literary Translation in Spain up until 2020: A Quantitative Approach of the Who, What, When and How. *Skasse. Journal of Translation and Interpretation*, 14(1): 67-95.
- Wang, B. (2014). An Interview with Julia Lovell: Translating Lu Xun's Complete Fiction [Entrevista con Julia Lovell: traduciendo Complete Fiction de Lu Xun]. *Translation Review*, 89(1), 1-14. <https://doi.org/10.1080/07374836.2014.931268>
- Williams, J. y Chesterman, A. (2002). *The Map: A Beginner's Guide to Doing Research in Translation Studies*. St. Jerome.
- Zheng, J. (2020). A comparative philosopher's study and translation of Sun Zi Bing Fa: An interview with professor Roger T. Ames [Un estudio filosófico comparativo y la traducción del Sunzi Bing-fa: entrevista con el profesor Roger T. Ames]. *Asia Pacific Translation and Intercultural Studies*, 7(1): 104-115. <https://doi.org/10.1080/23306343.2020.1737901>

Agradecimientos

Este trabajo ha sido posible gracias al apoyo de la Fundació Institut Confuci de Barcelona y del Departament de Traducció, d'Interpretació i d'Estudis de l'Àsia Oriental de la Universitat Autònoma de Barcelona. Asimismo, queremos agradecer la buena disposición a colaborar de todos los traductores no solo a ser entrevistados, sino también a revisar este texto antes de su publicación. Finalmente, agradecer la atenta lectura de nuestra colega Mireia Vargas-Urpí, quien ha contribuido a mejorar la versión final de este manuscrito con sus comentarios. Cualquier error o imprecisión que permanezca es responsabilidad única de sus autoras.

Notas

1. Véase, por ejemplo, la entrevista a Maialen Marin Lacarta en <https://miguelangelpetrecca.com/2014/02/04/pequena-entrevista-con-maialen-marin-lacarta/> [último acceso 9 de agosto de 2021].
2. Véase el apartado «Perfil del traductor» en <https://lilladeserta.cat/category/perfil-de-traductor/> [último acceso 9 de agosto de 2021].
3. Véase, por ejemplo, la entrevista a Anne-Hélène Suárez en <http://www.zaichina.net/2012/05/24/anne-helene-suarez-los-libros-chinos-que-llegan-a-espana-no-siempre-lo-hacen-por-sus-meritos-literarios/> [último acceso 9 de agosto de 2021].
4. <https://writingchinese.leeds.ac.uk/category/talking-translation/> [último 9 de agosto de 2021].
5. Véase la base de datos en abierto <https://dtieao.uab.cat/txicc/lite/> [último acceso 9 de agosto de 2021].
6. <http://grupsderecerca.uab.cat/txicc/es/content/entrevistas> [último acceso 9 de agosto de 2021].
7. <http://china-traducida.net/> [último acceso 9 de agosto de 2021].
8. Solo se contemplan aquellas traducciones publicadas en territorio español hasta mayo del 2020.

Anexo

Preguntas de las entrevistas

1. Formación

- ¿Tienes formación en Traducción e Interpretación?
- ¿La consideras indispensable para traducir?
- ¿Has realizado alguna estancia en algún país de habla sinófona? ¿Lo consideras indispensable?
- ¿Crees que cuando acabaste la carrera de Traducción e Interpretación estabas preparado/a para traducir?
- ¿Qué echaste de menos en tu formación ahora que sabes lo que implica traducir de forma profesional?

2. Traducción

- ¿Te dedicas exclusivamente a la traducción? ¿Lo ves factible?
- ¿Qué has traducido? ¿Qué traducción ha sido la más difícil?
- ¿Cómo conseguiste tu primer encargo de traducción literaria profesional?
- ¿Qué dificultades destacas de la traducción del chino?
- ¿Cuáles son tus fuentes de consulta?
- En cuanto a tus traducciones, ¿de quién ha sido la iniciativa?
- ¿Has hecho alguna vez una propuesta a una editorial?
- ¿Cómo ha sido el trato con las editoriales?
- ¿Cómo valoras las condiciones de trabajo con las editoriales con las que has trabajado (plazos, tarifas, etc.)?
- ¿Estás satisfecho con la visibilidad que te han dado las editoriales?
- ¿Estás satisfecho con la promoción que las editoriales han hecho de tus traducciones?
- ¿Has traducido en equipo? ¿Cómo fue esa experiencia?
- ¿Te han ofrecido alguna vez una traducción indirecta?

3. Otros

- ¿Qué traducción del chino recomendarías?
- ¿Qué autor chino está pendiente de traducir y crees que lo merece?
- ¿Cómo ves el futuro de la traducción del chino en España? ¿Crees que hay cada vez más demanda?
- ¿Qué opinas de la selección de autores que traducimos en nuestro país? ¿Son representativos? ¿Traducimos siempre lo mismo? ¿Qué imagen de China estamos creando en España?